

Bionegocios Ecuador

Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



El chocho en manos de mujeres

Aporte económico en la cadena de valor

Caso de estudio Cooperativa de Producción Agrícola
Comunitaria Granos Andinos San Miguel de Chugchilán (Cotopaxi)



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Ministerio de
Ambiente y Energía





Bionegocios Ecuador

Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



El chocho en manos de mujeres

Aporte económico en la cadena de valor

Caso de estudio Cooperativa de Producción Agrícola
Comunitaria Granos Andinos San Miguel de Chugchilán (Cotopaxi)

***El chocho en manos de mujeres. Aporte económico en la cadena de valor
Caso de estudio Cooperativa de Producción Agrícola
Comunitaria Granos Andinos San Miguel de Chugchilán (Cotopaxi)***

Proyecto Bionegocios Ecuador: Sostenibilidad de la Biodiversidad Nativa

Una publicación de Ministerio de Ambiente y Energía, Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), CAF Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y Fundación Heifer Ecuador.

Ministro de Ambiente y Energía

Juan Carlos Blum

Representante de CAF en Ecuador

Diana Mejía

Responsable proyecto GEF-CAF

Mauricio Velásquez

Directora Fundación Heifer Ecuador

Rosa Rodríguez

Coordinador del proyecto Bionegocios Ecuador

Karina Ron

Elaboración del documento

Ana Poma (Proyecto Bionegocios), Verónica Guaján (CAF)

Investigación

Diego Valencia

Especialista en economía social y políticas públicas

Paulina Aulestia

Especialista en derechos e igualdad de género.

Edición

Silvana González

Lorena Andrade

Fotografías

Fundación Heifer Ecuador – Proyecto Bionegocios Ecuador

Diseño y diagramación

Nadia Hidalgo / Salem Diseño

Quito - Ecuador, 2026

ISBN: 978-9942-824-07-3

Derechos de propiedad compartida entre Ministerio de Ambiente y Energía, Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), CAF Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y Fundación Heifer Ecuador. Se autoriza la reproducción citando la fuente.

FUNDACIÓN HEIFER ECUADOR

593 2 250 1427 / 290 8985

www.heifer-ecuador.org



ÍNDICE



1

Presentación

Pág. 6



2

¿Quiénes
participaron?

Pág. 9



3

¿Qué
conceptos
usamos?

Pág. 13



4

¿Cómo
hicimos el
trabajo?

Pág. 14



5

¿Qué
encontramos
en este
diagnóstico?

Pág. 15



6

¿Cuál es el
aporte económico
de las mujeres en
la cadena de valor
del chocho?

Pág. 20



7

¿Cuáles
son las
conclusiones?

Pág. 22



8

Llamado
a la acción

Pág. 24



9

Bibliografía

Pág. 25





1

Presentación

El proyecto **Bionegocios Ecuador:** sostenibilidad de la biodiversidad nativa es una iniciativa del Ministerio de Ambiente y Energía que ejecuta la Fundación Heifer Ecuador y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe como entidad implementadora y el financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF). Juntos trabajamos para que los bionegocios que cuidan y aprovechan nuestra biodiversidad nativa se desarrollen de forma justa, rentable y con las mujeres y las comunidades como verdaderas protagonistas.

En este camino, y junto a la Cooperativa de Producción Agrícola de Granos Andinos San Miguel de Chugchilán-COOPGRANACH en la provincia de Cotopaxi, te entregamos esta cartilla sobre el aporte de las mujeres en la cadena del chocho.



¿Qué encontrarás aquí?

Una cartilla sencilla, cercana y llena de voces reales de las mujeres y hombres de las comunidades. Recogimos sus historias, sus tiempos, sus esfuerzos y sus sueños para mostrar cuánto aportan ellas —tanto en el trabajo que se ve y se paga, como en el que no se ve, ni se reconoce— en la recolección del nutritivo chocho.

¿Para qué te va a servir?

- Para que veas con claridad cómo se reparte el trabajo entre mujeres y hombres y por qué muchas veces el de ellas es invisibilizado.
- Para entender cómo los roles tradicionales limitan el reconocimiento y las oportunidades de las mujeres.
- Para descubrir ideas prácticas que

ayuden a que las mujeres tengan más voz, más decisión y más ingresos en los bionegocios.

¿Por qué es importante?

Cuando conocemos la realidad, podemos cambiarla. Este material es una herramienta para conversar en familia, en la comunidad, en las organizaciones y en las instituciones. Sirve para construir juntos caminos más equitativos donde el trabajo de las mujeres sea valorado, remunerado y celebrado, y donde todos encontremos oportunidades que cuiden la naturaleza y fortalezcan la vida en el sector rural.

¡Esta cartilla es tuya! Úsala, compártela, discútela y súmale tus propias ideas. Porque el cambio empieza cuando hablamos, reflexionamos y actuamos conjuntamente.

Bionegocios Ecuador:
sostenibilidad de la
biodiversidad nativa.



Liderado por:
Ministerio de
Ambiente y
Energía.



Proyecto ejecutado por:
Fundación Heifer Ecuador.
Con la participación de
COOPGRANACH como
cadena demostrativa.



**Agencia
implementadora:**
CAF - Banco de
Desarrollo de América
Latina y el Caribe.

**Bionegocios
Ecuador**
Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa





¿Qué es el chocho?

El chocho, también llamado *Lupinus mutabilis*, es un grano andino que ha acompañado a las comunidades desde tiempos ancestrales. Rico en proteínas y nutrientes, ha sido parte de la alimentación tradicional en países como Ecuador, Perú y Bolivia. Se cultiva en las laderas de las montañas, donde la fuerza de trabajo humano es esencial. Además, tiene una gran virtud, ayuda a mejorar la tierra porque fija nitrógeno en el suelo, lo que lo convierte en un cultivo que aporta a la disminución del uso de fertilizantes químicos.

Su ciclo va desde enero a octubre y quienes lo producen son familias campesinas que, con esfuerzo y sabiduría, mantienen viva esta tradición agrícola.



¿Quiénes participaron?

2



Este trabajo se centró en la cadena de valor del chocho, un cultivo ancestral que sigue siendo parte esencial de la vida en las comunidades. Para realizar este estudio, se trabajó con la Cooperativa de Producción Agrícola Comunitaria Granos Andinos San Miguel de Chugchilán (COOPGRANACH), que agrupa a 17 comunidades de la parroquia Chugchilán, en el cantón Sigchos, provincia de Cotopaxi.

Son alrededor de 1500 productoras y productores de las comunidades de Chaupi, Cuisana, Shiñacunga, Cóndor Ucto, Tunducto, Moreta, Sigue, Itupungo, Guantug, Chasualó, Chinaló e Itualó, quienes, con esfuerzo colectivo y profundo

conocimiento del territorio, sostienen esta cadena de valor que une campo, cultura y alimentación.

Este estudio busca visibilizar el aporte económico, social y comunitario de las mujeres en cada etapa del proceso: desde la siembra hasta la comercialización.

Este estudio se desarrolló en las comunidades del cantón Sigchos, en Cotopaxi. A continuación, se presentan los datos demográficos de la zona de estudio.



Datos sociodemográficos de la **Parroquia rural Chugchilán,**
en el cantón Sigchos, provincia Cotopaxi

PROVINCIA
COTOPAXI

470.210
personas

Hombres



48,4 %

Mujeres



51,6 %

Indígenas



23,7 %

CANTÓN
SIGCHOS

18.460
personas

Hombres



48,8 %

Mujeres



51,2 %

Indígenas



42 %

COMUNIDAD
CHUGCHILÁN

6.075
personas

Hombres



48 %

Mujeres



52 %

Indígenas



95,4 %

APORTE ECONÓMICO EN LA CADENA DE VALOR

Población niños/as (0 – 11 años) y adolescentes (12 – 17 años)

COTOPAXI



31,5 %

SIGCHOS



35,4 %

CHUGCHILÁN



42,4 %

Poblaciones jóvenes (18 – 29) y adultos (30 – 64)

COTOPAXI



59 %

SIGCHOS



51,7 %

CHUGCHILÁN

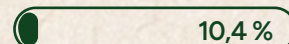


48,5 %



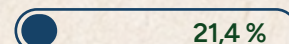
TASA DE ANALFABETISMO

COTOPAXI



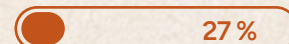
10,4 %

SIGCHOS



21,4 %

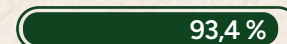
CHUGCHILÁN



27 %

TASA NETA DE ASISTENCIA EDUCACIÓN BÁSICA

COTOPAXI



93,4 %

SIGCHOS



93,1 %

CHUGCHILÁN



94,2 %



**EL CHOCHO EN
MANOS DE MUJERES**



**Desnutrición
crónica infantil
< 5 años**

COTOPAXI 26,5 %

**Desnutrición crónica
infantil < 5 años,
quintil 1**

COTOPAXI 30,6 %



**Pobreza
por ingresos**

COTOPAXI 26,3 %

**Extrema pobreza
por ingresos**

COTOPAXI 10,3 %



**Mujeres que han
vivido violencia de
género, últimos
12 meses**

COTOPAXI 25,8 %

**Mujeres que han
vivido violencia de
género, últimos 12
meses, ámbito laboral**

COTOPAXI 5,6 %



**Media del ingreso
laboral (USD)**

COTOPAXI \$381,8



¿Qué conceptos usamos?

3



Uno de los enfoques metodológicos que se utilizó fue la teoría del cambio, que generó mecanismos para fortalecer el empoderamiento de la mujer, que busca el bienestar familiar determinado por una transformación en la definición de roles y responsabilidades a nivel familiar y comunitario que permite un mayor acceso a recursos, beneficios, oportunidades, participación y toma de decisión de la mujer (Heifer Ecuador, 2020).

Para la Fundación Heifer Ecuador, la participación de las mujeres en condiciones de igualdad a lo largo de los distintos eslabones de la cadena de valor es un factor determinante para su empoderamiento económico y el fortalecimiento de su agencia. Esta agencia se entiende como la capacidad de actuar y de resignificar, desde sus propios espacios y territorios, las normas que producen desigualdades, mediante prácticas cotidianas, estratégicas e interculturales.

Desde el enfoque de la economía feminista se entiende al trabajo como una categoría que se desdobra entre la actividad remunerada (productiva) y no remunerada



(reproductiva). El trabajo realizado a través de una actividad desarrollada en la esfera de la producción y circulación, percibe un salario. Al mismo tiempo, el trabajo remunerado es acompañado de trabajo no remunerado. Este último es una actividad realizada principalmente por las mujeres, debido a patrones sociales y culturales establecidos por la sociedad patriarcal, que consiste en la reproducción de la fuerza de trabajo y de su cuidado, actividad económica por la cual no se percibe una remuneración salarial (Girón, 2016).

En este sentido, el trabajo productivo y reproductivo, remunerado y no remunerado; es decir monetizado o no monetizado respectivamente, que es indispensable para diferenciar entre producción y reproducción, establece una concepción conceptual entre la naturaleza y el papel de la reproducción social y el sistema económico (Benarúa, 2006).





4

¿Cómo hicimos el trabajo?

1

ENTREVISTAS



Para hacer un diagnóstico y comprender el aporte de las mujeres en la cadena de valor del chocho, se aplicaron métodos de investigación cualitativos y cuantitativos, como entrevistas semi estructuradas en profundidad, talleres participativos, encuestas, recopilación de información secundaria y análisis de datos. Este trabajo se llevó a cabo entre enero y febrero de 2024.

Para calcular el aporte económico de las mujeres, se utilizó una encuesta, que permitió identificar cuántas horas a la semana se dedican a cada actividad. A ese tiempo se le asignó un valor por hora. Las actividades se agruparon en cuatro categorías: trabajo productivo remunerado, no remunerado, reproductivo (como el cuidado del hogar y la familia) y comunitario. Luego, se sumaron las horas por tipo de trabajo, diferenciando entre mujeres y hombres, para visibilizar con datos concretos el valor del tiempo.

2

TALLERES PARTICIPATIVOS



3

ENCUESTAS



4

INFORMACIÓN SECUNDARIA



5

ANÁLISIS DE DATOS



¿Qué encontramos en este diagnóstico?

5



Las mujeres están presentes en todos los pasos de la cadena de valor del chocho. Desde la producción —donde se encargan de tareas como la fertilización, preparación del suelo, siembra, fumigación y cosecha— hasta el acopio, que incluye recoger el grano en saquillos, almacenarlo en casa, trillarlo, enquintalarlo, pesarlo y clasificarlo para la venta. También participan activamente en la comercialización, ofreciendo el producto, negociando precios, cargando quintales y administrando el dinero, así como en la transformación, donde lavan, seleccionan, pelan, empacan y venden el chocho, es decir, esta organización vende el chocho pelado y crudo. Su participación es especialmente fuerte en los eslabones de comercialización y transformación, donde alcanzan el 55 % y 54 %, respectivamente. Por su parte, los hombres tienen mayor presencia en la producción y el acopio, con un 53 % y 64 % de participación.

Estos datos muestran que el trabajo de las mujeres es constante y clave en los momentos donde el producto se convierte en ingreso y oportunidad.



SIEMBRA



COSECHA



**LAS
MUJERES
PARTICIPAN**

activamente en todos
los pasos que
conforman la cadena
de valor del
chocho.

ACOPIO



TRANSFORMACIÓN



¿Cómo participan las mujeres en la cadena de valor del chocho?

A lo largo de toda la cadena, las mujeres participan en un 40 %, mientras que los hombres lo hacen en un 53 %. También se observa la participación de niñas, niños y jóvenes en un 7 %, acompañando y aprendiendo junto a sus familias.



- En la producción, las mujeres aportan el 37 % del trabajo, los hombres el 53 % y el 10 % restante lo realizan las niñas, los niños y los jóvenes.
- En el acopio, el aporte de las mujeres es del 29 %, mientras que el aporte de los hombres alcanza el 64 %. Las niñas, los niños y jóvenes aportan con el 7 %.
- En la comercialización, las mujeres lideran con un 55 % de participación, frente al 45 % de los hombres.
- En la transformación del chocho, las mujeres se destacan con un 54 %, los hombres aportan en un 35 %, mientras que los niños, niñas y jóvenes con el 11 %.



Estos datos muestran que las mujeres tienen un rol clave en los momentos donde el producto se convierte en ingreso, y que su trabajo sostiene gran parte del proceso, aunque no se reconozca. También evidencian que el trabajo infantil está presente, lo que invita a reflexionar sobre la necesidad de proteger los derechos de niñas y niños en el campo.



EL CHOCHO EN MANOS DE MUJERES

Para entender cómo participan las mujeres en la cadena del chocho desde una mirada de género, es necesario hablar de los roles de género. Éstos no son naturales ni fijos: son construcciones sociales que definen lo que se espera de mujeres y hombres en cada cultura, comunidad y momento histórico. Es decir, tanto mujeres como hombres actúan de acuerdo con lo que la sociedad les ha enseñado sobre su papel según el género (FAO, 2007).

Las tareas que realizan las mujeres en la cadena del chocho están vinculadas a esos roles asignados, y suelen ser actividades consideradas “livianas” o que no requieren

capacitación técnica, como el empaquetado o la selección de granos.

En cambio, los hombres se encargan de labores que demandan fuerza física, como cargar sacos o lavar los bultos de chocho.

Esta forma de repartir el trabajo hace que muchas mujeres dependan del conocimiento técnico y la fuerza de sus compañeros hombres, lo que mantiene las brechas en el acceso a formación, toma de decisiones y desarrollo dentro de la cadena de valor.

Reconocer esta realidad es clave para transformar los espacios productivos en lugares más justos.



Uso del tiempo en la participación de actividades

El análisis del tiempo que mujeres y hombres dedican a distintas actividades —productivas, reproductivas, de cuidado y comunitarias— permite entender cómo se generan los recursos económicos y no económicos en el campo, y cómo se configuran las relaciones de poder desde una mirada de género.

EN ESTE CONTEXTO

El 79 % de las mujeres del estudio dedican 5,88 horas en relación a 2,11 que dedican los hombres a actividades de cuidado.



En las labores productivas no remuneradas dentro de la *chacra*, las mujeres emplean un 20 % más de tiempo que los hombres: 2,10 horas frente a 1,75 horas.

En el trabajo reproductivo de cuidado, las mujeres se reconocen como principales responsables del hogar. En este contexto, el 17 % de las mujeres participantes del estudio realizan las labores de cuidado exclusivamente, el 83 % recibe colaboración de otros miembros del núcleo familiar.



Estos datos evidencian que, aunque el trabajo de las mujeres es constante y diverso, muchas de sus actividades no se reconocen como productivas, lo que invisibiliza su aporte y limita su acceso a oportunidades. Visibilizar el uso del tiempo es clave para avanzar hacia una distribución más justa del trabajo y del descanso.



6

¿Cuál es el aporte económico de las mujeres en la cadena de valor del chocho?

Para establecer el aporte económico de mujeres y hombres en la cadena de valor del chocho, se considera el ciclo completo de producción, que dura aproximadamente ocho meses.

También se consideró el tiempo que dedican, comparándolo con una jornada laboral estándar de 160 horas al mes, y se aplicaron valores referenciales para calcular el aporte económico de actividades.

Aporte económico por género en la cadena del chocho

Sexo	REMUNERADO				NO REMUNERADO			Total aporte económico (h)=(d+e+f+g)
	 Productivo			 Total productivo remunerado (d)=(a+b+c)	 Productivo no remunerado	 Reproductivo	 Comunitario	
	Laboral	Chocho	Chakra		Chakra	Cuidado		
	(a)	(b)	(c)		(e)	(f)	(g)	
 Mujer	-	58,25	49,31	107,55	121,18	337,81	30,28	596,82
 Hombre	311,20	91,76	31,53	434,48	100,98	121,39	33,60	690,45

Elaboración: Proyecto Bionegocios Ecuador, a partir de la consultoría de Diego Valencia (2024).
Fuente: Taller participativo de la cadena de valor del chocho (EPAEM, 2024) y Acuerdo Ministerial Nro. MDT-2023-180, publicado en el Registro Oficial Nro. 465, de 27 de diciembre de 2023

Así se logró calcular el valor total del trabajo, incluyendo lo que no se paga, pero que sostiene la vida y el bienestar de las familias.

- Aunque el aporte económico total de la mujer (USD 596,82) es menor al de los hombres (USD 690,45), el aporte en trabajo productivo no remunerado, reproductivo y comunitario es mayor en las mujeres, con USD 489,27 frente a USD 255,97. En particular, el aporte en actividades de cuidado alcanza USD 337,81 en mujeres, mientras que en hombres es de USD 121,39.
- Si se considera el aporte económico del trabajo remunerado de producción junto al trabajo no remunerado de

producción y cuidado, el bienestar¹ mensual de las familias en la cadena del chocho depende en un 56 % más de las actividades no remuneradas. Para alcanzar ese nivel de bienestar, las mujeres aportan 2,06 veces más que los hombres.

- El aporte económico de la mujer en trabajo productivo no remunerado, reproductivo y comunitario representa el 82 % de su aporte total en la cadena de valor del chocho. En el caso de los hombres, este tipo de trabajo representa solo el 37 % de su aporte total. Por lo tanto, el aporte económico de la mujer es 2,2 veces mayor que el del hombre.

Resultados Cadena del Chocho

Las mujeres aportan 2,78 veces más en actividades de cuidado que los hombres.

El bienestar mensual de las familias depende en un 56 % de las actividades de cuidados.

Si se traduce en dinero el valor del trabajo reproductivo y de cuidado, las mujeres tendrían un aporte económico mayor de 2,2 veces al de los hombres que representa USD 489,27.



¹ Aporte económico del trabajo remunerado de producción, y el trabajo no remunerado de reproducción y cuidado.



7

¿Cuáles son nuestras conclusiones?

El diagnóstico demuestra que, en la cadena de valor del chocho, el bienestar familiar mensual depende en un 56 % de las actividades de reproducción. Para alcanzar este bienestar, las mujeres aportan 2,06 veces más que los hombres, lo que equivale a USD 489,27, mientras que el aporte de los hombres representa USD 255,97.

Es necesario trabajar en la transformación de los estereotipos de género para promover la equidad y el acceso igualitario a oportunidades y toma de decisiones. También es clave fomentar expresiones positivas de la masculinidad que contribuyan al progreso y al empoderamiento económico, social y político de las familias campesinas.

Empoderar a las mujeres, a través del reconocimiento y la visibilización de su trabajo, impulsa una verdadera transformación en las comunidades locales y fortalece el tejido comunitario desde sus raíces.





“Este documento revela de manera técnica el aporte económico de la mujer en cadenas de valor representativas de los bionegocios en el país. Los hallazgos pretenden ser un elemento gatillador del diálogo y la reflexión colectiva para impulsar medidas de cambio que apunten a disponer de un balance más justo en el reconocimiento del valor del trabajo de las mujeres frente a los hombres y a una participación más justa de los beneficios de la biodiversidad. El estudio forma parte de un ejercicio mayor del proyecto Bionegocios Ecuador, en el levantamiento de aprendizajes y experiencias con respecto al rol de la mujer en los negocios basados en biodiversidad”.





8

Llamado a la acción

“

Incluir a las mujeres en el centro de las cadenas de valor es una cuestión de justicia social y una estrategia inteligente para garantizar sostenibilidad, equidad y desarrollo local.

”

¡El momento de actuar es ahora!

“

Es hora de invertir en la igualdad que siembra futuro. Reconozcamos el trabajo invisible de las mujeres en la cadena del chocho, impulsemos políticas con enfoque de género para que con su participación se conviertan en motor del desarrollo sostenible de las comunidades y economías locales.

”

Bibliografía

9



- Benería, L.** (2006). *Trabajo Productivo/Reproductivo, Pobreza y Política de conciliación*. Bogotá: Universidad Central de Colombia.
- Cook J, S. C.** (2009). *Estereotipos de Género*. Pensilvania: Universidad de Pensilvania.
- Digby, T.** (1998). *Men Doing Feminism*. New York: Routledge.
- Girón, A.** (2016). Trabajo no remunerado y reproductivo. ¿Quién debe pagar la reproducción de la fuerza de trabajo de una nación? *Análisis* / Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 65- 80.
- Heifer Ecuador,** (2020). *Guía para promotora/es de género y empoderamiento de las mujeres*, Quito-Ecuador. Fundación Heifer Ecuador.
- Laub, R. & Sisto, I.** (2007, marzo). *Empoderamiento económico de las mujeres rurales: Buenas prácticas y lecciones aprendidas*. FAO.
- León, C. D.** (2002). *Género, Propiedad y Empoderamiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León, M.** (1996). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. México.





Bionegocios Ecuador

Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Fundación Heifer
Ecuador



GOBIERNO DEL
ECUADOR

Ministerio de
Ambiente y Energía